

y del pico, y se tendrá una idea de
la obra de Don Felipe Barrientos; mas
de ocho cuadras de río ahondó o colgo
asi; pero aseguren que la Providen-
cia premio sus esfuerzos, dándole oro
a montones en la mina que pudo
trabajar (\$ 30.000) mediante la cual
ga.

A las dos amistanos el pueblo
(Angostura) desde una colina que lo
domina - - - - - aunque muy mal si-
tuado, me gusto mucho por la blan-
cura de las paredes de las casas y lo
bundo de su alto campanario.

Angostura.

Luis y de 1862.

----- Luis se puede encon-
trar una alojada más benévola

que lo que encontré en casa del Sr.
Juan Bta. Barrientos ---- La hora y
los trabajos habían aumentado nuestro
habitual apetito ----

En el acto comencé a recibir visi-
das de los vecinos más notables del
pueblo, y a las ocho de la noche
Luciano Heras, valeroso guerrero ----
acompañado de un excelente músico,
José Angel Calle, guerrero también ----
dunición la galantería de venir a can-
tar a nuestra ---- pasada; cantaron,
y muy bien, varias canciones; entre
ellos el Mendigo y el Pieta de Esprom-
ceda, pedidos por mí ----

Domingo 8.

---- El templo es muy
bonito por fuera, muy alto ---- los

lante espacioso; al entrar a él me pro-
puchi desagradablemente riendo alguna
de casi todo la parte externa (interna)
del templo, donde debía estar el altar
mayor.-----

Fue en el día varios visitas, y
Wenceslas Barrientos pasó con nosotros
todo el día; es un joven muy honrado,
agradable y gracioso, valiente como un león
y decidido como el que más por la bu-
na causa (1)-----

(1) Fue D. Wenceslas hombre muy inteli-
gente y original; de él publiqué en el libro
una interesante biografía. Murio súbito,
en México, de muy avanzada edad.

quido nos mimos a la Sienda de
Homenegildo Trujillo --- nos bebimos
un trago de buen anisado y nos fuimos
a dormir (1) - - - - -

Felicitaba a dormir desde la sieta,
como uso y costumbre; este hijo mio
esta cada dia mejor: dulce, formal, com-
placiente, se hace querer de todo el
mundo. Desearia a todo pasar que un
de siempre con sus hijos para que sal-
gan honrados y buenos.

10, martes

----- Parece que los

(1) Etti parte fue siempre muy abstenido
y abito de viaje se tomaba uno que otro
trago. En los ultimos sociado y cinco años de
su vida no volvió a probarlo e hizo de la
temperancia una existencia continua; lle-
vando al liero "verano infame y asqueroso,
hechura del demonio"

señores augustinianos tienen una alta
idea de mí en materia de pensar en
público; eso es muy natural: algunos de
sus hijos han ocupado un puesto conmigo
en la Legislatura del Estado; otros han con-
currido a sus deliberaciones; como yo he
defendido siempre en esas corporaciones los
intereses de los pueblos contra las exageradas
pretensiones de los medellinenses, nada
más natural que les agrade lo que yo
digo, y que sepan y les cuenten a sus pa-
sados que allí en Medellín hay un doctor
Pedro Antonio Restrepo C. que habla
muy bien y que dice cosas muy bi-
enas; además, y aunque no me honre
mucho, como yo he sido varias veces
y aun gobernador en las discusiones, y

~~Amigo~~ eso aunque no muy bonito ni
muy bien hecho, siempre agrada a los
que, ardiendo y estallados, quisieran de
cir lo mismo, hace de aquí la gran
fama que he tenido y tengo por estos
pueblos.

Lo que sí no es natural, ni lo
quiero ni hacer es que yo me presuma
a la extraña pretensión que nació en
el ánimo de los angusturinos al verme
en su distrito: querían que yo ocupara
mis sillas cualquiera y que desde
allí, convecho el pueblo, les dirigiera
una palabra sobre un punto cual
quiera que yo esagerara. Eso sí no era
fácil y eso sí no puede convenir, am

que me diere pero no complacer
a personas que me han llevado de adu-
ciones y que me han manifestado la
más amable benevolencia (1)

L. las 7 1/2 vino un posta de Leo tra-
yendo la noticia de que los invasores se
han adelantado hasta Karagosa y que cum-

(1) Impasionalmente juzgado, fue mi
padre un excelente orador natural: de
elocución facilísima y de voz admirable-
mente suabada - de la cual decía D.
Lucrecio Viles (Gaspar Chaves) que
es la más sonora que habré oído -
componía los sentimientos del auditorio.
Fue profesor rector de la escuela de mi
tribu cargo de la oratoria de mi
padre y de mi abuelo el Sr. Felipe
Restrepo.

han dirigido a Remedios una parte de
las ~~troupe~~ fuerzas que tenian - - -

12, jueves

- - - - Se perdió mi macho - - - los
vecinos del pueblo me tranquilizan ase-
gurándome que era imposible que el macho
se perdiera, pues desde que Agustura
es Agustura no ha sucedido un solo
caso en que se roben una bestia del lu-
gar. Pueblo feliz - - -!

Sus orillas (las del río Payarito)
trajeron a mi memoria un episodio de
la magna guerra de la Independencia. En
el mes de febrero de 1820, el sanguinario
Warleta marchó desde la Costa, y ~~se~~
señaló subió las orillas del río Cauca y
se internó por los desiertos insalubres

del Norte y sentó sus reales en la bella
Tasumal; digno descendientes de los Cor-
tes y Pizarro, sabía actuar con sus
compañeros, los héroes de Bailén y de
Estramadura, los obstáculos que les opo-
nían los hombres y la naturaleza; pero
esos hombres eran héroes allá en su
país natal, hacían prodigios estupendos
de valor, combatiendo al tirano --- que
quería anularles su patria y su liber-
dad; aquí su misión era muy distinta:
ellos venían a esbozar de nuevo la co-
yunda española sobre los cuellos de
los hijos de América --- Estacionado
Wardle en Tasumal, mandó una pe-
queña partida, sin duda de observación,
por la vía de Augustura, a Santa Rosa;

en el río Paparito, en una pequeña meseta,
en un punto llamado desde entonces "La
Estación", un piquete se encontró con un
partido de patriotas, comandados por un
oficial aguilar, de Tlaxcala, y por el au-
toquero Clemente Sarauillo. El combate
fue muy desigual: 50 independientes emba-
raron contra 11 expedicionarios; así, la
lucha duró pocos instantes; los españoles
se retiraron precipitadamente, dejando en
poder de los patriotas un herido, que mu-
rió después a consecuencia de la herida;
esta sangre fue de las primeras que
corrió en Sudamérica en la magna lucha
de la independencia; otros pocos emba-
raron se enfrentaron antes y
después; pero muertos entonces dichos

provincia atravesó un hecho terrible y
sanguinario, quedando casi inculme, casi
virgen. Las elevadas cordilleras que cir-
cundan nuestro territorio, lo imposible
de nuestros caminos nos salvaron en-
tonces; pero ¡ah! que eso no debió ser sino
cuando eran nuestros hermanos los
que nos atacaban, que eso sí saber en-
ter nos, impar ricos, atravesar mundo
nos para traernos el llanto y la deso-
lación.

En la jornada de Payarito combatió
el Señor Clemente Sasarillo - - - - - peleó
con decisión en la guerra de la Inde-
pendencia; adquirió grados, condecoracio-
nes y pensiones. En nuestros puertos
comerciales políticos había estado siempre

al lado de la buena causa; mis y hon-
rado comerciante, habra' llegado a su época
de sucesos rodeado del aprecio y las consi-
deraciones que la sociedad concede siempre
al trabajo y a la probidad y a la fortuna
honrosamente adquirida; empero, el 24
de febrero de 1861, engañado por algunos
perversos, seducido por ellos - - - - - levantó
en medio de los siempre rebeldes barbo-
ros, el estandarte de una nueva rebelión.

El héroe de este ridículo pantomima
ha sido bien tristemente castigado; cap-
turado a los pocos días de su infernal
saiete, conducido a la cárcel en medio
de la rechifla del pueblo indignado, en-
gado de cadenas, sepultado en un oscuro
calabozo, pudo salir después de un

chos meses de tormentos, a fuerza de
dar voz - - - - Su cerebro, debilitado por
el peso de los años - - - por el recuerdo
de su elevación y su caída - - - no pudo
resistir; primero enfermó; hietó y melan-
colico, pasaba sus días en continuado sufrir,
distruido luego, viendo en su rededor a
todas horas fantasmas sangrientos y ame-
nazadores; ha venido a parar en un
pobre loco, breniento de las almas sen-
sibles - - - -

Dejemos el campo de batalla y si-
guemos nuestro paso - - - - Va con no-
sotros Hermenegildo Trujillo, antiguo
amigo mío y mi colega en varios cham-
bles Legislativas, hombre de muy
buena inteligencia - - - -

La que he pasado una parte
de la posesión de Juan B^a Bassientes
--- voy a emitir algunas ideas que he
formado después de este conocimiento
--- --- ---

5^a Debe buscar diez o doce familias
pobres y honradas; entregales posesiones
--- de terreno en las que tiene exesos
y que él no alcanza a cultivar; debe
dárselas por nueve años sin exigirlas
nada; ayúdalas al principio con al-
gunos herramientas, comprometiéndolos
a recibirle ganado a partir utilidades,
cuando tengan pastos; y comprometerse
a pagarles cada nueve años tres o
cuatro pesos por cada cuatra de ma-
za que le entreguen enajada y limpia,
pero no pagar más mejora que esta;

de esta manera, dentro de nueve
años surgirán muy lindos y hermosos
deberos, sin costarle sino muy poca
cosa, y habrá hecho felices a muchos
desgraciados que lo bendecirán - - - -

Llegamos a Augustus a las
cuatro; encontré allí un posta de mi
amigo Joaquín Cano, indicándome
que no debés ir porque corro peligro
con las invasores - - - -

13, viernes.

- - - - me despertó un posta tra-
yendo pliegos de Analfi; traía la deca-
gratante noticia de que los Calungos
habían ocupado a Remedios y apoderado
la pequeña guarnición que había
allí - - - - -
Dentro de salir del pueblo me

pesé - - - - ahora cuatro años me
pesé en Fidivibi y pesaba 6 @ 5 lbs., y hoy
peso 6 @ 14 lbs. - - - -

Augustura está situada en la parte
imaginable preciosa, de tal manera que
los cerros de arriba quedan dominando
materialmente a los de abajo, y es muy
difícil andar por sus empinadas y pe-
dregadas calles; aquí sí que podría apli-
carse con exactitud un dicho del emi-
nente cirujano Julio Arboleda; decía
en el Congreso de 1844 que los caminos
de la Nueva Granada eran tan malos
que no podía pasarlos ni un gato
en bordin. Esta roleda de varis col-
mas bastante elevadas, pero sobre todas,
detrás de la iglesia y dominando todo

el lugar, se levanta un cerro
cerro que, si llegara a desplomarse,
arrostrara consigo toda la población;
eso hechas en rarísimo entre nosotros,
pero el antiguo yunque de Fitiubi, al
del un derrumbe del cerro de Los Vitos
le arrebató una parte de la población, y
el más hermoso y muy reciente de Lerío,
en Puéblorrico, que redujo a escombros
una bellísima fracción de aquel dis-
trito, trasladarse consigo habitantes,
ganados, casas, dehesas y montes sacra-
dos. Sin embargo de eso, el pueblo
es lindísimo y lo embellece más y más
la amabilidad y dulzura de sus ha-
bitantes. Recientemente ha su-
cedido allí (en la iglesia) un acen-
tuamiento bien sensible. Las pa-

redes de la parte de atrás --- 2^a
humbros y se cayó una parte de la igle-
sia; esto es extenso y espacioso y de muy
bonita construcción y muy adecuada a
la población del lugar; aunque el cura
del pueblo, Dno. Bernabé Hernández es el
celoso y se interesa mucho por la re-
paración de la iglesia, trabajó la obra
rá' conseguido, sobre todo si continúa
esta revolución.

Las casas son muy aseadas, porfir-
mente blanqueadas y algunas en blan-
das con esmero ---

El distrito es eminentemente agri-
cultor; por todas partes se encuentra es-
tampoco la huella del brazo del ha-
brado antiguo --- me dicen,

aunque yo no lo vi, que las orillas del
Tuche están pobladas de grandes plantacio-
nes de caña; para ejemplo del distrito de
Itiqui enseño aquí que, según el testi-
monio de las personas más fidedignas,
todo el progreso se debe en su mayor
parte, al señor Francisco Restrepo Foró,
originario de Itagüí quien, advenido
agricultor, desmenuzó esos bosques secun-
darios y los convirtió en un delicioso
jardín.

La opinión de Chiquetón es may-
nífica: unos pocos liberales, liberales
verdaderamente, como el Sr. Daniel
Farrago, de quien he oído hablar a
los conservadores haciendo grandes elo-
gios, sobre todo cuando desempañó la
alealdía, nombrado por Santos Domingo

Vila.-----

El alcalde del pueblo, señor Carlos Cárdenas, es excelente. Suprimo una infinita desgracia durante la invasión de Santos-domingo Vila; este jefe, digno acoso este vez de la causa que sostiene y de los hombres corrompidos que la encabezan, arrebató de los brazos de su madre a una inocente hija de Cárdenas y la llevó a su campamento; no obstante, debo declarar que su padre fue respetado, se la entregaron a un día muy honrado, que era prisionero de Vila, no se separó de él un solo instante y al otro día, acompañada de su mismo día, se la devolvieron a su madre.-----

----- El río Dolores----- de los

Santa consideración, como hasta
 hace pocos años por la parte baja del
 pueblo ----- Una Compañía minera,
 en desprecio de todas las leyes -----
 cortó el río a larga distancia del lu-
 gar; sus moradores se vieron reduci-
 dos a un piquetísimo arroyo llamado
 La Hedionda, que solo sirve para
 la parte alta del lugar pues luego
 pasa al borde del cementerio -----

El porvenir de Chigostura no
 es bien seguro: el camino de Cuzco
 le dará un rudo golpe ----- Sin
 embargo, Chigostura será siempre
 un lugar delicioso para vivir -----
 su clima igual al mejor del universo,
 pues jamás se experimenta frío ni
 calor -----

----- Después de atravesar unos
moleculares cañalones llega uno a un
alto cerado desde el cual se contempla
un magnífico panorama; mirando
hacia el oriente se describe en bon-
danza la surisaca cordillera de
San Pablo, con sus negros montes,
con sus cerados puros históricos, pues
se presentan allá a lo lejos las puntas
de los cerros de Santa Lucía, el Alto
San y San Bartolo, campamentos de
los beligerantes en la invasión de
San Tomingo Vila-----

Desde la quebrada de Chorro
Blanco comienza el distrito de La
unual y ya se nota una mano et-
perda cultivando con cuidado las

tierras, pues se alcanzan a ver et-
 leasos y aseados dehesas.-----

Desde el lado alto cuya vista
 acaba de describir, sigue uno en su
 descenso hasta llegar al río de Pajarito.
 Este río es el mismo que riega la pose-
 sión del Sr. Juan B. Barrientos --- y
 en su curso ondulado deja a uno y otro
 lado arroyos, pero fertilísimas playas
 en donde se sustentan --- orquillos pla-
 tavares, cujados plantíos de caña de
 azúcar y robustos maizales, alimentos
 todos de primera necesidad para el
 antioqueño, que son el germen de su
 fuerza y robustez y que hacen que la
 raza antioqueña sea la más prolija
 del mundo; en efecto, es en este estado, y

en ningún otro del mundo, en donde
se ven mujeres, fuertes y vigorosas toda
via, referir con la mayor sencillez y
naturalidad --- que ellas tienen veinte,
veinticinco, treinta y hasta treinta y
seis hijos; y cuentan eso sentadas al
lado de robustos y faccos jóvenes, pero
que no exceden en robustez y elegancia
a la tierna madre que tales cosas
cuenta. ---

Juan B.º Barrientos es un retró
de la aristocracia antioqueña; joven
todavía, pero acercarse ya a la edad
madura, conserva todavía la vivacidad
y el brío de los primeros años de la
juventud. --- Desde 1851 ha sido
el incansable árbitro de la guerra can-
sa y de los ruidos combates en que

ha tomado parte ha hecho --- pro,
dignos de valor --- sobre todo, en la
última jornada de Santo Domingo
ejecutó hazañas que dejaron asombrados
a los leones de nuestras montañas ---

Leito aquí un hecho sumamente
raro y honroso para el pueblo de San
Gustavo; la linda casa de Juan B^o,
Barricada, ubicada en el punto más
concurrido del lugar, está abierta de
par en par a todas horas, y sin nin-
guno que la cuide. A las nueve de
la mañana Bautista monta en
su caballo y se dirige a Pajarito, de
donde no regresa hasta las cuatro
de la tarde, y durante todo ese lapso
de tiempo su casa está a disposición
de todo el mundo; su estensa alca-

ba, en la cual hay muchos cosas
que podríamos llamar la atención de un
ratón; su hermoso comedor, adorno
de la mesa y útiles destinados al servicio
de la mesa; su linda solita cubierta
de laminas y cuyas mesas están lle-
nas de juguetes capaces de divertir la
atención del muchacho menor rapaz,
todo, todo es queda a disposición de
todo el mundo, y me dice él, y me
refiere todo, que nunca ha llegado
a suceder que desapareciera uno solo de
todos esos objetos. Por la noche, y
muy temprano, Bautista se recoge en
su alero, abiertos todos sus puertos:
allí entran, salen, meten o echan
amigos y enemigos; enemigos del vez
no porque he visto decir que no

tiene uno solo; conocidos y des-
conocidos; por la noche, a las nueve,
se ajusta únicamente la puerta prin-
cipal del Sagrario, pero la casa queda
siempre a disposición de todos.-----

Bautista ejerce la medicina, ma-
ría de su familia Villa; su ma-
ría suena, como su hijo el suena
bien llamado señor Nicolas Villa y
como el Sr. Juan B. Barricento, abre
sus puertas a todas horas para aliviar
los dolores de la doliente humanidad,
suministrando muchas veces los me-
dicamentos necesarios, sin acordarse
cuando de pedir la más ligera re-
compensa.-----

Celos J. Madrigal ----- es agradable,
complaciente, tiene alma y hasta el

quis de la poesía se anida en su ~~clase~~
ardiente cerebro; planta colocada en un
terreno estéril; transplantado a otro elí-
ma y cultivada por ^{una} mano experta
dará frutos opimos.

et por de habernos separado de
tan buenos amigos llegamos al pueblo
de Valencia; en la punta de un elí-
rodísimo pico se encuentran un "pueblo
de indios"; llámanse así en estudio -
quis el punto donde antiguamente
se enterraban nuestros antepasados;
la ciega credulidad ha pensado se
enterraban de miedo a los espa-
ñoles, pero eso no es ~~verdad~~ exacto:
los enterraban porque se morían;
esos pueblos son sus cementerios; los

indios tenían la costumbre de en-
terrar con ellos sus desechos; muy bien he-
cho si eran subterráneos. Se conocen los
pueblos de indios porque de hecho en
hecho la tierra se encuentra sumida y
generalmente describe un círculo.

El rico Valencia olió la presa,
con subhumanos esfuerzos hizo profun-
das excavaciones y de ahí sacó riquí-
simos desechos; dicen que necio, y acaso
criminal, robó a sumergir esos desechos
en el inmundo cielo de la crápula y
las orgías; que gastaba su vida por
la fuerza de sus desordenes, se robó
loos y murió en la miseria y la
desnudez - - - - -

Cuando leía esta parte de
mi Diario oficial al estimable jo-

ver Epifanio Mejía (1) me su-
ministró dos hechos que son un bello adar-
no en este diario. En una expedición su-
mamente que muchos jornaleros hi-
cieron a Chybstun, llegaron al pueblo
de Valencia; iba con ellos Luis Cuartés,
hombre de chispa y que, además de eso,
con las frecuentes libaciones que en
esas correrías se hacen a Baio, había he-
bido más chispa, más inteligencia; al
llegar allí miró el pueblo y exclamó:
«Aquí fue donde el viejo Valencia sacó

(1) Es este nuestro gran poeta, bellamente
contacto por Francisco Olibe.

montones de oro y era tan generoso
 y estaba tan reconocido de los farros de
 Dios, que le regaló a la iglesia de La
 Cruz una grande olla de cobre. ---
 Hablabamos de esto y el joven

alegrá, persona de alto inteligencia, de
 dulce afabilidad, de elevado genio poe-
 tico, del cual me ocuparé más y
 muchas veces en mi Diario de San
 mal, escribió allí, calamus currente, sin
 trabajo, sin estudio, sin preparación
 alguna, en medio del ruido de la em-
 presencia, el ingenioso epigrama que
 él ha tenido la entesencia de
 franguearme y que consigno aquí
 como precioso diamante atado en
 de las páginas de mi Diario indio;

el epigrama dice así:

Alguien en esta prominencia
ocultó el Inca en secreto,

después en fajas de oro

lo sacó el rey Valencia;

enardeciose la conciencia

del anciano en aquel día

y fue tanta su alegría

que prefirió quedar pobre

le dio una olla --- de cobre

a nuestra Virgen María."

Después de unos malos tratos
seas llegaron al Puente de Piedra; es un
puente natural sobre un río de con-
sideración, llamado el Cañaveral; el
río se pierde como unos tres cuartos
antes de pasar y sigue perdido hasta
unos dos cuartos más abajo; no se

oye oír el más leve ruido al abate.

Por el cauce - - - - -

Desde el puente para arriba, hacia
Lanuel, estaba acampado en 1820 el
ejército expedicionario, mandado por el
feroz destructor del Valle del Cauca, por
el sanguinario Warleta, cuando vino
día el territorio audisgueno con el in-
dulto de desobediencia al poder de Fernando
septimo; al frente estaba un más de
mil voluntarios el venedor de Ayacucho;
unos pocos días se cruzaron entre el
venedor de Ayacucho y el invasor, y este
huyó rápidamente por el camino de
Cáceres; unos dicen que espantado, otros
que llamado repentinamente por sus
amigos; no se sabe con precisión cuál fue

la causa, pero lo cierto es que desde entonces no volvió a ser violado con la presencia de un solo soldado de los expedicionarios: esa fue la memorable accion de "Chorros Blancos" que retumbo en Anisquia como el trueno en las cavernas de los Andes; y, sin embargo, apenas hubo dos muertos y un perdido.-----

el las 3 1/2 de la tarde arribamos desde la falda de un cerro al pueblo de Tarmal: es un magnifico paraiso, en el cual se encuentra a un lado y cerca de la cordillera del pueblo, grande como nunca me la habian pintado, en sus ---- casas cubiertas de de tejidos, con sus largas y hermosas calles; el pueblo parece pronto a des-

hizarse sobre el suelo que lo srs
tiene y a lausarse en sus habitantes y
con sus edificios sobre el río Yarnal,
que está al lado de abajo - - - -

Terminada la falda donde está pinto
do el lugar, se encuentran, como he dicho,
el río Cañacoral o Yarnal, como se llama
en el pueblo, y comienzan a nortarse en las
faldas que descienden sobre el río - - - - y en
sus debesos de ganados, ciudades en lin-
pica y envero, y cubiertos de ganados
mayor - - - - a lo lejos se nortan algunos,
aunque muy pocos, sembrados de maiz,
tudiendo que los habitantes de este pue-
blo, bien entendidos en agricultura, des-
montan en actividad las tierras de
pladas y valientes que están hacia el
norte y nordeste del distrito, en donde

tienen establecimientos de caña y
 hacen grandes rocerías; también están en-
 prendiendo plantaciones de cacahutal y se-
 mbreros de arroz y aun se piensa seriamente
 en el cultivo del tabaco; las tierras altas
 y frías las destinan para dehesas y para los
 sembreros de papas y hortalizas; piensan
 en el cultivo del trigo y, aun han hecho
 ensayos felices en este genero.

Al llegar al alto de Miguéis mi
 primera impresión fue el ruido que
 hizo el redoble de una caja de guerra;
 parece que en este ~~distrito~~ departamento
 han comprendido bien la situación y
 están listos para defender al gobierno.
 A las orillas de la base, después
 de atravesar una larga calle, lleno casi
 todo de ~~casas~~ casas de teja, llegué a

la casa del excelente cura, Pbro. Julian
Palacio, que era la que habia ejercido mis
otros varios que me habian brindado -

14, sábado.

A las 5 1/2 de la mañana me le-

vante -----

vi... Cruzana, mis hermanas, habita
en otro tiempo en este agradabilísimo lu-
gar ----- con su talento claro y despe-
jado me habia brindado muchas veces
la hermosura de este pueblo y la dul-
zura de sus habitantes; pero se habia
fijado, mas que todo, en discernirme la
altura imponente de su orgullosos alto

zano -----

Desde muy temprano se llenó la
casa de las personas más honradas y
respetables del pueblo -----